

Edwin Rolando García Caal ◀ Macroeconomía de la pandemia SARS-COV-2
Guatemala entre los años 2020 y 2021



Perspectiva

Macroeconomía de la pandemia SARS-COV-2 Guatemala entre los años 2020 y 2021

Edwin Rolando García Caal¹

Resumen

Los índices de desempeño productivo en el primer semestre del 2020 tienen resultados negativos a nivel mundial como efecto del SARS-COV-2 y Guatemala, como país en vías de desarrollo, debe reflexionar de manera más seria sobre los impactos que las medidas gubernamentales implementadas para contener la pandemia han tenido sobre la economía nacional. Lo que se espera en el año 2021 son demandas sociales simultáneas, con una reducida capacidad de respuesta del Estado y de la Economía, pero con influencia de las decisiones económicas que se tomen en los países proveedores de materias primas para las empresas nacionales y las que también se tomen en los países de destino de las exportaciones. Las variables que se deben considerar en las propuestas de reactivación económica deben considerar el empleo hispano en Estados Unidos, los índices de desarrollo humano, los sectores económicos que sufrieron contracción, los fondos de pensiones como función macroeconómica, la estructura del empleo formal, los índices de pobreza general y pobreza extrema que harán bajar el consumo autónomo, la deuda externa incrementada, el incremento de la migración, entre otras. No obstante, es importante evitar el error de creer que la economía estaba bien antes de la pandemia.

Palabras clave

COVID-19, economía, macroeconomía, crisis económica, impacto económico, SARS-COV-2

1. Catedrático del curso de Macroeconomía en la Facultad de Ciencias Económicas, Escuela de administración de empresas de la USAC, Campus Central. Catedrático de Economía de la Salud en la Maestría en Administración Pública en Salud, en la Escuela de Estudios de Postgrado de la Facultad de Ciencias Médicas de la USAC, Centro Universitario Metropolitano. Catedrático de Principios de Economía y Finanzas de la Salud en la Maestría en Salud Pública de la Escuela de Estudios de Postgrado, Facultad de Ciencias de la Salud, Campus Central de la Universidad Rafael Landívar. Catedrático del curso Presupuesto, Planificación y Desarrollo de la Maestría en Docencia Universitaria en la Escuela de Estudios de Postgrado de la Facultad de Humanidades, USAC, Campus Central. Catedrático del Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica y de la Escuela Fe y Alegría.

Edwin Rolando García Caal ◀ Macroeconomía de la pandemia SARS-COV-2
Guatemala entre los años 2020 y 2021

Abstract

The productive performance indicators in the first semester of 2020 have negative results worldwide as an effect of the SARS-COV-2 and Guatemala, as a developing country, should analyze more seriously on the impacts that the government measures implemented to containing the pandemic have had on the national economy. What is expected in 2021 are simultaneous social demands, with a reduced response capacity of the State and the Economy, but with the influence of the economic decisions made in the countries that supply raw materials for national companies and those that they are also taken in countries of destination of the exports. The variables that should be considered in the proposals for economic reactivation should consider Hispanic employment in the United States, human development indices, economic sectors that suffered contraction, pension funds as a macroeconomic function, the structure of formal employment, indices of general poverty and extreme that will reduce autonomous consumption, increased external debt, and increased migration, among others. However, it is important to avoid the mistake of believing that the economy was fine before the pandemic.

Keywords

COVID-19, economy, macroeconomics, economic crisis, economic impact, SARS-COV-2

Introducción

Las acciones que los gobiernos de los países del mundo han implementado para hacerle frente a la pandemia del COVID-19, han llevado a sus economías a resultados negativos en la mayoría de los índices de desempeño productivo en lo que va del año 2020. Estos comportamientos explican una caída de la economía global de un -4.9%, según la más reciente evaluación del Fondo Monetario Internacional (4 de julio de 2020). Lo anterior hace prever una caída también en las transferencias monetarias de apoyo de la mesa de cooperantes, cuya capacidad no estaba preparada para atender demandas simultáneas de ayuda a nivel de todos los países del planeta. Esto provocará una reducción de la capacidad de atención de las instituciones sin fines de lucro, que apalancan en buena medida las débiles capacidades instaladas de las instituciones

Edwin Rolando García Caal ◀ Macroeconomía de la pandemia SARS-COV-2
Guatemala entre los años 2020 y 2021

de gobierno, incluido el gobierno guatemalteco.

Para el análisis nacional, es de considerar que el desempleo hispano en Estados Unidos impacta el consumo mensual de los hogares guatemaltecos y un solo mes de desempleo que afecte el comportamiento de las remesas provenientes de Estados Unidos, representa para el país modificaciones negativas en sus índices de desarrollo humano, específicamente los relacionados con la nutrición.

Este punto es importante, porque si se observa la historia reciente de Estados Unidos, la crisis del 2008-2009 causó una tasa de desempleo menor a la actual,

en enero del 2010 el desempleo hispano alcanzó un 9.9% lo que se consideraba el mayor desempleo de la década. Sin embargo, por efecto del COVID-19, el desempleo hispano en Estados Unidos ha sido impactado un 18.9% en abril, 13.3% en mayo y 11.1% en junio.

Al hacer referencias específicas, según focos de interés, se reporta que Estados Unidos refleja una contracción del crecimiento de su producto interno bruto de -8%, la Unión Europea se retrajo en -10.2%; América Latina y El Caribe lo hizo en -9.4% y en el oriente medio y Asia central, con un menor impacto, se señala una contracción de -4.7% en el crecimiento del año 2020.



Fuente: Fondo Monetario Internacional, Actualización de las perspectivas de la economía mundial, World Economic Outlook, 24 de junio de 2020.

Edwin Rolando García Caal ◀ Macroeconomía de la pandemia SARS-COV-2 Guatemala entre los años 2020 y 2021

En Guatemala, de los cinco sectores económicos principales sólo tres sufrieron una contracción por causa del COVID-19 en el primer semestre del año. El comercio se impactó en un -8%, las actividades inmobiliarias un -6% y las industrias un -3%.

La Seguridad Social es otro sector necesario de monitorear, no sólo al evaluar las acciones que implementa para atender la pandemia de forma hospitalaria, sino también el alcance que tiene para la macroeconomía del país. En lo que va del siglo XXI, el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS) ha inyectado a la economía no menos de 131,523 millones de quetzales en concepto de pensiones para la población jubilada y salarios para los afiliados activos, lo que se traslada al mercado en la forma de consumo final de los hogares.

Las inyecciones financieras del IGSS permiten el funcionamiento de las empresas que participan del comercio en el mercado interno y equilibran el sistema bancario nacional. Por ese lado, las reservas del IGSS representan un porcentaje significativo de la liquidez del sistema financiero guatemalteco.

El dinero acumulado de las contribuciones de los afiliados, debido a que no todos lo utilizan al mismo tiempo, crea un efecto estabilizador en las tasas de interés y ayuda al equilibrio macroeconómico nacional. Si se retirara drásticamente la reserva del IGSS del sistema financiero nacional, automáticamente se provocaría un incremento en las tasas de interés debido a la reducción de la masa monetaria en circulación y eso repercutiría en una reducción de la inversión.

Si se pone en riesgo la seguridad social, se pone en riesgo la macroeconomía de Guatemala. En ese sentido, tanto el gobierno como la seguridad social deben proyectar las tendencias que les permitan seguir cumpliendo con sus responsabilidades en el ámbito social de la economía y de la salud para los años venideros, cuyos cimientos económicos se fundamentan en el comportamiento de las empresas; en el nivel de empleo del presente año y en los compromisos de las instituciones públicas de transferir en un 100% la cuota del Estado como patrono, de tal forma que el año 2021 sea de acciones positivas y no un periodo de planificación.

Edwin Rolando García Caal ◀ Macroeconomía de la pandemia SARS-COV-2
Guatemala entre los años 2020 y 2021

Metodología

Para el análisis de este artículo se realizó un recorrido histórico de corto plazo del contenido noticioso que explica el comportamiento de la pandemia; en Guatemala para el periodo marzo-julio y en el mundo para el periodo enero-julio de 2020.

Se analizaron las medidas económicas implementadas por el gobierno de Guatemala y sus efectos sobre las principales variables de la macroeconomía en el país. Asimismo, se evaluaron las proyecciones económicas elaboradas por las principales instituciones responsables de los indicadores macroeconómicos a nivel mundial (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Comisión Económica Para América Latina, Secretaría de Integración Económica Centro Americana y Secretaría del Consejo Monetario Centroamericano).

Las proyecciones se contrastaron con las premisas teóricas que plantea la ciencia económica, esto con el fin de visualizar planteamientos propios sobre posibles rutas de política económica, y en función del procesamiento y análisis estadístico de información oficial

del Banco de Guatemala, del Instituto Nacional de Estadística, del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social y del Ministerio de Economía.

El análisis se complementó con la evaluación de los incentivos fiscales implementados para la contención de la enfermedad COVID-19 y su comparación con medidas históricas utilizadas en los países; esas medidas fueron puestas en práctica siguiendo las principales escuelas de pensamiento económico, por lo que tienen fundamento teórico para enfrentar las crisis económicas. Los planteamientos se hacen en función de la realidad socioeconómica de Guatemala.

Resultados

Al inicio de la pandemia, se creía que la recuperación de las economías sería de corto plazo en forma de V o en forma de U, pero en función de las medidas aplicadas en los 188 países afectados durante el primer semestre del año 2020 y el impacto económico global, ahora se prevé que la recuperación será un poco más gradual con forma de L en el 2021 para recuperarse en el primer semestre del 2022. El Fondo Monetario Internacio-

**Edwin Rolando García Caal ◀ Macroeconomía de la pandemia SARS-COV-2
Guatemala entre los años 2020 y 2021**

nal plantea un escenario 2021 de recesión y una recuperación gradual que esperará al año 2022.

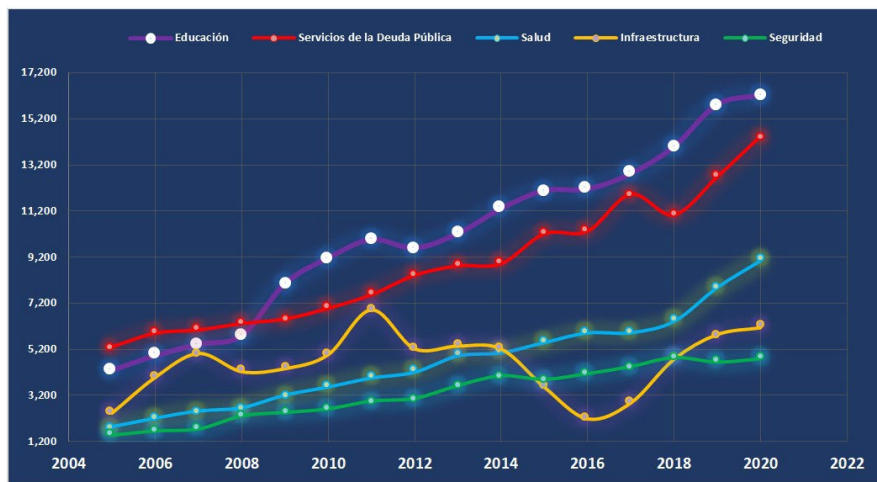
Los efectos que se proyectan en el ámbito social señalan una transformación de la estructura de desigualdad económica en los países en los que el índice de Gini ya preveía un panorama más complejo, como en el caso de Guatemala, en donde la quiebra de las microempresas y el impacto en las pequeñas empresas está incrementando los niveles de pobreza general y pobreza extrema de la población.

Mayor pobreza y un incremento acelerado de la brecha entre quienes tienen más recursos y quienes no tienen opción inmediata al capital financiero, pone en la puerta de las economías un incremento en la demanda de atenciones, principalmente

de salud, nutrición, seguridad y empleo. Esto, en palabras del FMI, supone un brote de daños a largo plazo por el lado de la oferta, impactando la productividad y la tendencia del desempleo. El daño en las economías emergentes será mayor, debido al margen de maniobra de la política económica en esos países.

Para Guatemala se espera un 2021 más difícil por el lado del sector público, en función de la necesidad de pagar una deuda externa incrementada y cuyos servicios de la deuda amenazan con superar el gasto social más alto que se venía realizando; o sea que a partir del año 2021 el pago de los servicios de la deuda pública podría superar el gasto en educación. Es importante recordar que debido a la pandemia, el déficit fiscal del año 2020 alcanzó el 6% del PIB.

Edwin Rolando García Caal ◀ Macroeconomía de la pandemia SARS-COV-2
Guatemala entre los años 2020 y 2021



Fuente: Ministerio de Finanzas Públicas, ejecución presupuestaria para el periodo 2005-2019, proyección 2020.

Es cierto que en el periodo de pandemia las familias quieren salud, pero una vez la enfermedad no les afecte quieren comida, vestido, vivienda y la atención de sus necesidades básicas; entiéndase una oportuna dotación de servicios como, agua, energía eléctrica, telefonía, tren de aseo, carreteras, pensiones, educación, y una baja inflación. Ante esa demanda, no se les puede decir que todos los recursos se invirtieron para sanar a quienes salieron de los hospitales.

Según se observa, en primera instancia el resultado de las medidas para contener la

pandemia han deprimido a la mayoría de actividades económicas, y si bien, algunos sectores mantienen crecimientos positivos, estos crecimientos son mínimos en comparación con la tendencia que les antecedía.

Un ejercicio de comparación entre el nivel alcanzado en diciembre de 2019 con la proyección a diciembre de 2021 (dejando a un lado el comportamiento del año 2020), muestra que sólo 8 de 17 sectores permiten prever una recuperación económica de corto plazo; estamos hablando de la industria manufacturera, el comercio, las comunicaciones, la enseñanza,

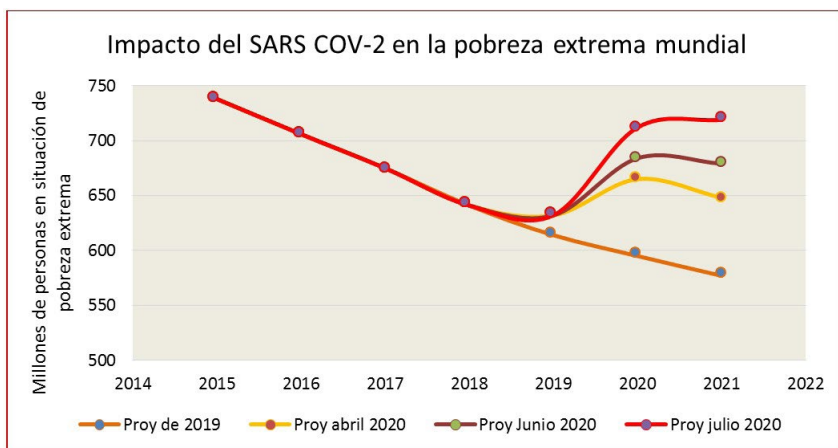
Edwin Rolando García Caal ◀ Macroeconomía de la pandemia SARS-COV-2 Guatemala entre los años 2020 y 2021

la electricidad, el transporte, los servicios de alojamiento y los otros servicios menores (lavanderías, peluquerías, salones de belleza, actividades deportivas y recreativas, actividades artísticas y la industria del entretenimiento.)

Sin embargo, para diciembre del año 2021 no se espera recuperación del índice mensual de la actividad económica (IMAE) en nueve sectores, que son: construcción, servicios de administración, actividades científicas, agricultura, actividades inmobilia-

rias, minería, el gasto de gobierno, el gasto de salud y las actividades financieras.

Estas tendencias de la economía guatemalteca tienen una relación de impacto en los niveles de pobreza extrema, lo que se puede comparar con el informe de junio 2020, del Banco Mundial, entidad que publicó las estimaciones actualizadas del impacto del COVID-19 en la pobreza mundial. Se refiere específicamente a la cantidad de personas que viven con menos de 1.9 US\$ al día.



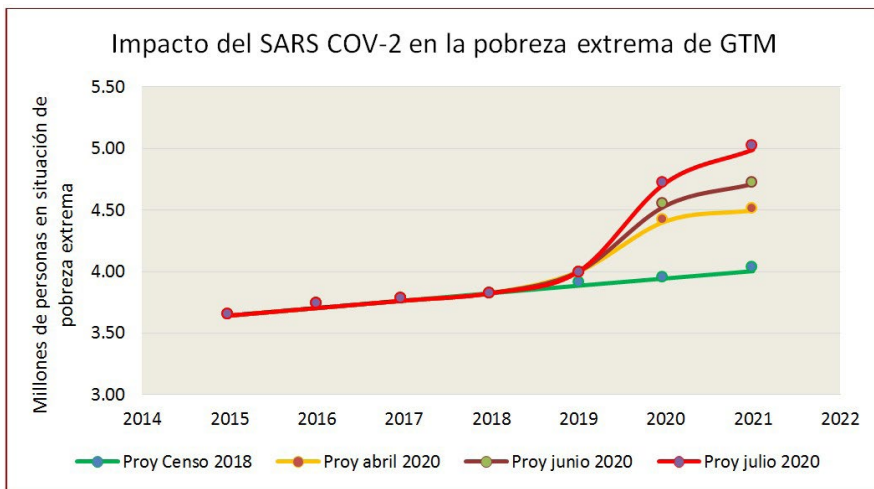
Fuente: Banco Mundial, Impacto del COVID-19 en la pobreza mundial, 2020. PovCalNet

Edwin Rolando García Caal ◀ Macroeconomía de la pandemia SARS-COV-2
Guatemala entre los años 2020 y 2021

Se observa que el comportamiento mundial de la pobreza venía a la baja, contrario a lo que está ocurriendo con la pobreza en Guatemala, cuyo indicador ha venido en crecimiento desde el año 2011. La pobreza en el país sufrió un incremento mayor a partir del Censo Nacional de Población del año 2018, que redujo el denominador de este indicador (población total) pero no pudo reducir la cantidad de hogares que reportan recibir ingresos menores al salario mínimo mensual para

atender las necesidades en el estrato más bajo (6.9 miembros por hogar).

En ese sentido, con las proyecciones del PovCalNet del Banco Mundial, aplicadas a los indicadores nacionales, se prevé que la cantidad de personas en situación de pobreza extrema en el año 2021 se eleve al 29.2% de la población, lo que debe tomar en consideración convivir con 4.9 millones de pobres extremos en el país.



Fuente: Proyecciones de población en pobreza extrema con datos del INE, 2020 y escenarios del Banco Mundial.

Edwin Rolando García Caal ◀ **Macroeconomía de la pandemia SARS-COV-2 Guatemala entre los años 2020 y 2021**

Lo que la gráfica muestra, significa que el SARS-COV-2 ha provocado que 985,307 personas traspasen la línea de pobreza extrema en el ámbito nacional.

Como se ve, las proyecciones han sido actualizadas en los meses de abril, junio y julio y han venido planteando escenarios más dramáticos.

Para Guatemala el problema se amplía, si se analiza que otros países centroamericanos tendrán el mismo impacto en sus economías, lo que provocará un incremento en la migración y, tal como es sabido, Guatemala figura como paso y destino de migrantes y debido a convenios firmados deberá destinar recursos de asilo para estos y los deportados.

Según los organismos regionales (Secretaría de Integración Económica Centroamericana y la Secretaría del Consejo de Ministros de Centroamérica), la proyección del crecimiento económico para Centroamérica no tendrá un comportamiento positivo en el año 2021, en donde podría alcanzar una posición de -1.4%, luego de una caída en el año 2020 que le ubicaría en -6.9% de desempleo económico. En la publicación del año 2019 las perspectivas para el año 2020 y 2021 señalaban un

crecimiento en la región alrededor del 2% pero las proyecciones al ingreso de los primeros casos en el mes de marzo y la del mes de abril muestran una reducción en la esperanza estadística del dato.

En materia económica nacional, el Banco de Guatemala prevé en su informe de la primera semana de julio que el PIB cerrará con un -3.5% respecto del 2019 y proyecta una recuperación para el año 2021 de 3% sobre el PIB que se alcance en el 2020. Es decir que el impacto del COVID-19 en la economía de Guatemala durante el primer semestre del año 2020 significó la pérdida de 19,965 millones de quetzales de valor agregado. En ese orden, el consumo privado cayó -1.9%, el consumo de gobierno -0.2%, las inversiones en capital fijo se redujeron -5%, las exportaciones de bienes y servicios cayeron -8.1% y las importaciones se contrajeron -4.9%. No obstante, la encuesta del panel de expertos privados, en su opinión de julio de 2020 muestra proyecciones más conservadoras, al esperar para el año 2021 una recuperación de 2.6% sobre el PIB que se alcance en el 2020. Esta previsión disminuyó -0.1% respecto de lo que se informó por el mismo instrumento en junio de 2020.

Edwin Rolando García Caal ◀ Macroeconomía de la pandemia SARS-COV-2 Guatemala entre los años 2020 y 2021

BANGUAT: impactos del COVID-19 en la economía guatemalteca



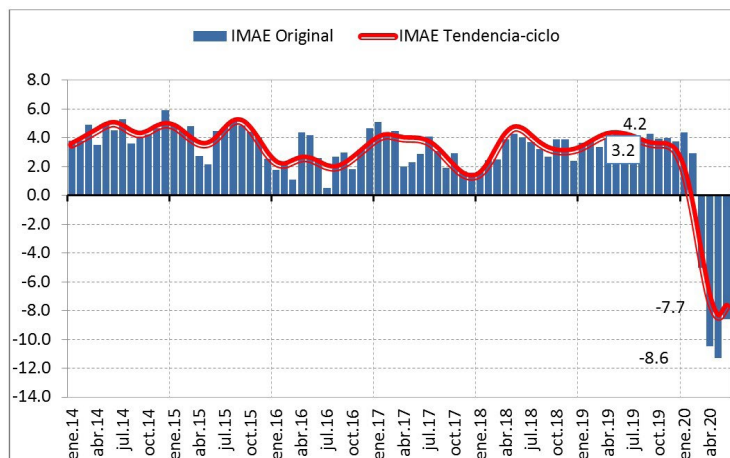
Fuente: Banco de Guatemala, perspectivas económicas de impacto del COVID-19, julio

El índice mensual de la actividad económica de Guatemala del año 2020 muestra que las actividades económicas más afectadas por las medidas implementadas por el gobierno para contener el avance del COVID-19 en el país, al 30 de junio, fueron comercio, reparación de vehículos, industrias manufactureras, actividades de alojamiento, servicios de comida en restaurantes, comedores y hoteles,

enseñanza, transporte público, almacenamiento, construcción y otras actividades de servicios (lavanderías, peluquerías, salones de belleza, actividades deportivas y recreativas, actividades artísticas y la industria del entretenimiento). Al mes de junio el impacto se midió en una caída general del -8.6%, subiendo del -11.8% que había alcanzado en el mes de mayo.

Edwin Rolando García Caal ◀ Macroeconomía de la pandemia SARS-COV-2 Guatemala entre los años 2020 y 2021

BANGUAT: índice mensual de la actividad económica de enero a junio



Fuente: BANGUAT, Estadísticas Macroeconómicas, índice mensual de la actividad económica IMAE, 2020

El impacto por sectores es diferente y señala una mayor caída en las actividades de alojamiento y servicio estacional de comidas, la enseñanza privada, las actividades de servicios administrativos, "outsourcing" de recursos humanos, por ejemplo; le siguen las actividades inmobiliarias y los servicios de transporte y almacenamiento en los puntos más bajos del impacto económico negativo.

Las proyecciones de recuperación económica presentadas por el BANGUAT para diciembre del año 2021 muestran según el informe de la primera semana de julio, una

recuperación en forma de U y de V para la mayoría de actividades económicas, excepto para el sector construcción. También tiene excepción el sector de explotación de minas y canteras con una proyección a la baja.

A pesar de estas proyecciones oficiales, en julio de 2020 el nivel del índice de confianza de la actividad económica que se obtiene en la Encuesta de Expectativas Económicas del Panel de Analistas Privados muestra una expectativa económica más horizontal que la de una recuperación inmediata.

Edwin Rolando García Caal ◀ Macroeconomía de la pandemia SARS-COV-2
Guatemala entre los años 2020 y 2021

Índice de confianza de la Actividad Económica de Guatemala Junio de 2019 - julio de 2020



Fuente: Banco de Guatemala y Encuesta de Expectativas Económicas al Panel de Analistas Privados (EEE), agosto de 2020.

Análisis

En el enfoque de las proyecciones para la reactivación económica, un error que se puede cometer es pensar que la economía estaba bien antes de la pandemia y que por lo tanto, la recuperación significa volver al mismo punto pre-pandemia y continuar en la tendencia que se traía. Sin embargo, el análisis de mediano plazo señala que algunos sectores de la economía no estaban bien antes de la pandemia y por lo tanto, no es posible esperar su recuperación en el corto plazo, sin intervenciones específicas que modifiquen dicha tendencia.

Uno de estos ejemplos es el sector agricultura. Visto desde la creación de Valor agregado para aportar al PIB o visto desde la creación de empleo formal, su comportamiento señalaba antes de la pandemia una tendencia permanente a la baja, lo que es necesario revertir. De acuerdo con los registros de afiliación de la seguridad social, antes de la pandemia la agricultura ya se había contraído en 24,783 empleos en la última década.

Otro de los sectores que necesita una transformación en su estructura de empleo es el sector construcción. Como se observa en su comportamiento de mediano

Edwin Rolando García Caal ◀ **Macroeconomía de la pandemia SARS-COV-2 Guatemala entre los años 2020 y 2021**

plazo, su aportación al valor agregado nacional y al empleo es decreciente. Mientras en las últimas décadas del siglo XX la construcción otorgaba empleos formales en mayor proporción a otras formas de empleo, ese mecanismo de contratación se ha revertido. En la actualidad la forma de solucionar las necesidades de empleo de los trabajadores de la construcción se ha enfocado decididamente en la búsqueda de servicios sin relación de trabajo, evadiendo las figuras de patrono y trabajador, a tal extremo que el sector ha caído por debajo del 1% en la estructura del empleo nacional.

Un tercer sector que merece atención por su comportamiento económico es el de la industria manufacturera, que ha venido perdiendo peso de una forma alarmante en materia de generación de empleo; aunque su tendencia en la generación de valor agregado para la economía es diferente. Esto es resultado de la relación e influencia de los procesos de automatización y tecnificación que se han venido aplicando, principalmente en la agroindustria. A la vez, se está transformando la forma de remunerar el empleo y cada vez son mayores los grupos de población obligados

a recibir su salario en la forma de factura especial. Pasando de forma rápida, el empleo y el valor agregado que se pierde en la actividad minera, por razones de agotamiento de los recursos naturales y de la legalidad que enfrenta a los sectores interesados, le da a su tendencia una forma de cúpula; con este suman ya cuatro los sectores de la economía que no permiten avizorar un futuro prometedor para una adecuada fase de recuperación y reactivación económica nacional.

El sector electricidad, gas y agua, además de encontrarse estancado en materia de crecimiento y cobertura, también muestra una tendencia decreciente en la generación de empleo, con un dramático ajuste a la baja en el año 2019, en lo que a medición del empleo formal se refiere. Más allá de los problemas legales que debe enfrentar en algunos departamentos, y el enfrentamiento que realizan las comunidades que limitan su expansión en materia de hidroeléctricas, el país está volviendo a los problemas de suspensión de servicios que ocurrían en la década de 1980-90, lo que hace prever la necesidad de evaluar en específico las condiciones en las que opera el sector, que recién en el mes de

Edwin Rolando García Caal ◀ Macroeconomía de la pandemia SARS-COV-2
Guatemala entre los años 2020 y 2021

junio de 2019 recibió el apoyo gubernamental para modificar su estructura tarifaria.

Un último sector del que no es posible esperar beneficios sociales significativos en materia de empleo, para un efectivo proceso de reactivación económica, es el sector transporte, almacenaje y comunicaciones. A pesar de que el sector se ha manifestado como un potencial afluyente de valor agregado para la economía, la peculiar forma de trabajar con distribuidores y vendedores informales, fundamenta la baja permanente en el nivel de empleo formal que dicho sector genera. La utilización de servicios de terceros para sus procesos administrativos hace que los beneficios de las comunicaciones no tengan ni siquiera un impacto representativo en el empleo que se pudiera crear en las sucursales de atención al público.

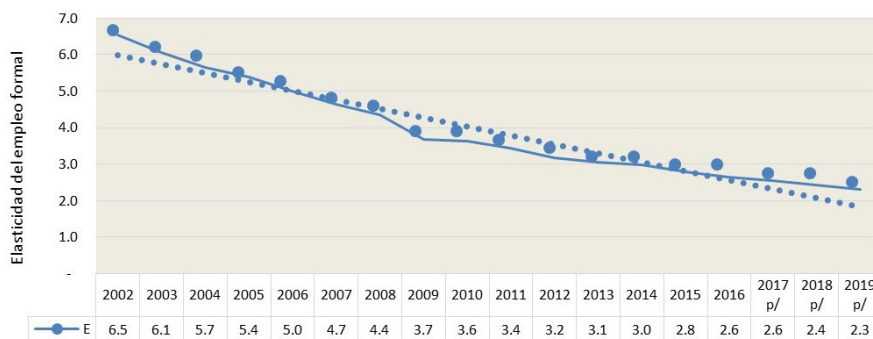
En el sentido de lo escrito, es necesario revisar la legislación nacional, que no ha logrado influir en el cumplimiento de leyes laborales para el caso de empresas transnacionales que están invirtiendo en este sector.

Lo trágico de estas tendencias es que todas van en detrimento de beneficios sociales para las clases trabajadoras de escasos recursos y limitan el acceso de la población a ingresos económicos suficientes para lograr cubrir la canasta básica alimentaria a nivel familiar.

Sin embargo, en lo que nos aborda, con el análisis realizado es posible construir la elasticidad de la creación del empleo formal en Guatemala. En función de ese indicador se determina que por cada millón de quetzales que se producen de valor agregado para el Producto Interno Bruto en el país, se generan únicamente dos empleos formales a nivel nacional.

Edwin Rolando García Caal ◀ Macroeconomía de la pandemia SARS-COV-2
Guatemala entre los años 2020 y 2021

Elasticidad del empleo formal en Guatemala por cada millón de quetzales de valor agregado en el PIB



Fuente: elaboración propia con información de tendencia del PIB según BANGUAT y boletines de afiliación publicados por el IGSS.

Nótese que hasta el primer año de este siglo, los empleos que se generaban por cada millón de quetzales en el Producto Interno Bruto nacional eran seis, pero el indicador muestra una transformación acelerada en la estructura del empleo, lo que se estaría rematando con la aplicación del Convenio 175 denominado “empleo a tiempo parcial”. Esto hace prever que la reactivación económica del país empuja a revisar todos los instrumentos de política económica disponibles, para cambiar la racionalidad en la generación de valor económico en función de los obstáculos que están monetizando al país, pero sin motivar un desarrollo social inclusivo.

La reactivación económica no puede ir en la línea de la creación de empleos precarios, con un teletrabajo remunerado por debajo de las expectativas de la generación del valor agregado, pagando un salario mínimo por hora, que incremente la cantidad de población en situación de mendicidad. No se puede hablar de lograr que las empresas conserven el empleo formal que generan cuando la empleabilidad va en marcado detrimento, mientras los incentivos fiscales motivan una mayor brecha entre la generación de ganancia y el derrame de la remuneración de los asalariados es cada vez menor.

Edwin Rolando García Caal ◀ **Macroeconomía de la pandemia SARS-COV-2 Guatemala entre los años 2020 y 2021**

El único respiro que se tiene en materia de empleo para mejorar las condiciones de limitación económica de los guatemaltecos es el bono 14, el aguinaldo y las vacaciones pagadas. Generar empleo fuera de esas condiciones es improcedente y atentaría contra el nivel de vida de la población. Sin embargo, es importante también considerar que si las familias no tienen los suficientes ingresos para incrementar la demanda agregada entonces la reactivación económica sólo funcionará para la mitad de las empresas.

Por otro lado, de acuerdo con la información de los boletines estadísticos de afiliación del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social, sólo existen dos sectores que se encuentran apalancando los beneficios de pensiones por jubilación para los empleados formales en el país; el sector servicios, que se abona principalmente de todos los trabajadores de las entidades descentralizadas y autónomas del gobierno y el sector comercio formal, que se sustenta en la estructura de centros comerciales, impactados en este periodo de pandemia. El resto de sectores vienen decayendo sus tasas de contribución al empleo formal en función de la elasticidad antes referida y cuya pendiente es negativa.

Aquí hay que hacer el análisis del futuro de las contribuciones a la seguridad social, que no se ve alentador. Mientras la Seguridad Social de Guatemala está siendo orillada a atender una demanda incrementada de atenciones en materia de salud y de pensiones, con una reducción sustancial de sus ingresos, otros países se encuentran gestionando formas de alimentar los recursos de la seguridad social con la esperanza de lograr beneficios socioeconómicos para la población trabajadora en el largo plazo. No es para menos, ya que el análisis de impactos del COVID-19 en materia de seguridad social se está percibiendo a nivel planetario.

Llama la atención la noticia que el Centro de Estudios CIEDESS de Chile publicó, el 3 de julio de 2020. En esta se presenta un informe de la pérdida récord en los primeros tres meses del año 2020 del Seguro Social de Japón, institución que debido a la pandemia del coronavirus tuvo una caída de las rentas de la propiedad, específicamente en el fondo de Inversión de pensiones de la Seguridad Social de Japón que perdió 164,700 millones de dólares, reduciendo los activos totales del fondo a 150.63 billones de yenes. Esta situación creó una preocupación importante para

Edwin Rolando García Caal ◀ Macroeconomía de la pandemia SARS-COV-2
Guatemala entre los años 2020 y 2021

decenas de millones de jubilados de Japón. Ocurre que a partir de este año las estrategias de inversión de los fondos de pensiones deben esquivar los riesgos de un mercado volátil, divididos entre una pandemia de coronavirus y promesas de medidas de estímulo económico de los gobiernos. Los analistas económicos plantean que el temor de una segunda ola de coronavirus está obstaculizando el repunte de los mercados bursátiles mundiales, según informó el Diario Financiero de Japón, lo que continúa impactando las tasas de interés a la baja y como consecuencia reduciendo las rentas de la propiedad de los fondos de inversión.

El análisis anterior hace ver la necesidad urgente en los países, de incrementar las inversiones en capital humano más que las inversiones en maquinaria, con el fin de evitar que ocurra un incremento en la pobreza.

Más allá de la privación monetaria a que se hace referencia en este estudio, se debe garantizar en el futuro próximo el derecho que los habitantes tienen a la seguridad alimentaria, educación pública, salud asistencial, abastecimiento de agua, pensiones, y salarios dignos. Muy a pesar de que la

depresión económica amenaza con una reducción de los salarios y la búsqueda de una aplicación definitiva del Convenio 175 de la OIT, referido a la remuneración del trabajo a tiempo parcial.

Ante estos escenarios, Guatemala necesita mantener la capacidad a nivel fiscal para realizar las intervenciones específicas en el ámbito social y económico, según sus compromisos. Se evalúa que la caída de la recaudación en el primer semestre como efecto del COVID-19 fue de 1,651 millones de quetzales, lo que indica que es posible una recuperación exitosa de la carga tributaria para el resto del año. El top 5 de los sectores económicos que más contribuyen a la recaudación son en su orden el comercio, las industrias, las actividades inmobiliarias y empresariales, la intermediación financiera y la agricultura; en ese sentido deben ser permanentemente monitoreados.

Si no hay un crecimiento responsable de los ingresos fiscales, el pago de la deuda representará una contracción del gasto de gobierno en todos los ministerios. Si el gobierno deja de gastar se reduce en la misma proporción la demanda del sector privado. Y, si se decide no reducir

Edwin Rolando García Caal ◀ Macroeconomía de la pandemia SARS-COV-2 Guatemala entre los años 2020 y 2021

el gasto de gobierno, entonces se tendrá un incremento significativo del déficit fiscal. Lo que debe motivar a los tomadores de decisiones a promover un entorno macroeconómico acertado.

En México, AP informó el 22 de julio de 2020 de un proyecto para la seguridad social consensuado con los empresarios, que permitirá a la seguridad social incrementar la cuota patronal del programa de jubilaciones por vejez del 5.15% actual a un 13.87% sin modificaciones en la cuota laboral, a cambio de que la seguridad social permita la jubilación anticipada que actualmente se encuentra en 25 años de contribuciones y se bajaría a 15 años, pero dicha modificación sólo abarcará una década (2020-2030), para posteriormente volver a la condición actual de 25 años con un 5% de cuota patronal. Esta medida busca reducir las presiones del desempleo liberando puestos de trabajo formal por diez años.

Es importante recordar la forma cómo salió Italia de la crisis del 2009, convirtiendo los empleos de ocho horas en empleos de cuatro horas, en donde el seguro de desempleo financió el 50% del salario de las cuatro horas no laboradas. Guatemala podría

iniciar aplicando un seguro de desempleo con beneficios adelantados, para atender a quienes ya perdieron el empleo, eso sí, como una medida temporal y reembolsable que alimentaría las reservas del seguro de desempleo. Asimismo, para incrementar la productividad, una estrategia posible sería dividir la semana laboral en periodos de cuatro días, en donde unos trabajadores realicen sus tareas laborales de domingo a miércoles y otros lo hagan de jueves a domingo. Se trabajan cuatro días y se les pagan cinco; ese quinto día financiado con un subsidio de gobierno, siempre y cuando las empresas que se acojan a ese esquema garanticen la contratación de empleos formales con todas las prestaciones de ley. Lo adecuado de esta estrategia es que no se financiarían actividades improductivas. El problema de la falta de financiación en las finanzas públicas se puede resolver solicitando a la mesa de cooperantes un año de gracia en el pago de los servicios de la deuda, lo que permitiría un financiamiento sin costo.

Lo que está claro es que antes de implementar cualquier solución es importante comprender que lo ocurrido en Guatemala durante el periodo de toques de queda

**Edwin Rolando García Caal ◀ Macroeconomía de la pandemia SARS-COV-2
Guatemala entre los años 2020 y 2021**

(marzo-junio) ha resultado en una contracción del consumo de los hogares y una retención precautoria de las inversiones por el lado de las empresas. Eso constituye en términos económicos un choque de demanda, tal como lo plantean Baldwin y Tomiura (2020). La situación provocada por un choque de demanda se puede complicar si el gobierno, como gran consumidor en las economías de mercado, implementa una política de austeridad, lo que contraería más el consumo, provocando inflación. Esto plantea un riesgo adicional que tiene que ver con la debilidad estructural de las instituciones públicas guatemaltecas respecto de agilizar las compras en el marco de la Ley de Compras y Contrataciones del Estado. Estas acciones provocarían un ciclo de realimentación de los impactos negativos sobre la economía y podrían provocar un bloqueo de la cadena de suministros, impactando en el corto plazo la productividad y el empleo.

Un error en el que se puede caer es considerar únicamente los impactos económicos directos, ya que alargarían la duración de los efectos en las estrategias de producción y permitirían una transformación errónea de la estructura

del empleo. Es importante para evitarlo, aplicar medidas de política económica para inducir una respuesta sistemática a la disminución de la actividad económica de los principales socios comerciales de Guatemala, específicamente, Estados Unidos, El Salvador, Honduras, México y Nicaragua.

También es importante establecer una posición respecto de un posible desabastecimiento de insumos originado por una reducción de la capacidad de entrega de los países de origen de nuestras importaciones. En ese sentido el monitoreo permanente de lo que ocurre en Estados Unidos, China, México, El Salvador y Costa Rica, como principales proveedores es importante, con el fin de establecer posibles alternativas ante la escasez de materias primas.

Un programa de reactivación de los servicios de turismo es necesario, para no afectar las cadenas globales de valor. Asimismo, es importante operar sobre la incertidumbre de los inversionistas.

La presión fiscal que se origina por la disminución en la recaudación y la presión que se ejerce por el lado del aumento del gasto público deben ser apropiadamen-

Edwin Rolando García Caal ◀ **Macroeconomía de la pandemia SARS-COV-2 Guatemala entre los años 2020 y 2021**

te manejadas. Es recomendable solicitar un periodo de gracia para el pago de los servicios de la deuda pública, ya que si el déficit se financia con más deuda se provoca una reducción permanente en el margen de maniobra del Estado, lo que crearía crisis múltiples de inseguridad alimentaria, incrementos de la demanda insatisfecha en los servicios públicos de todo tipo, mayor migración y desplazamientos internos, problemas en la marginalidad urbana e incremento de la violencia, con el riesgo permanente de posibles estallidos sociales y manifestaciones de protesta que complicarían mucho más la cadena de suministros y los flujos de comercio hacia el exterior.

La respuesta automática del sistema ante un choque de demanda es un incremento en los precios y la aplicación de medidas para lograr una reducción en los costos, lo que implica la reducción de los salarios. Para evitar ambas reacciones, es importante en estos momentos de debilitamiento de la actividad económica, fortalecer la productividad de las empresas y que se eleve la cobertura de la seguridad social. Un seguro de desempleo es oportuno para alentar la confianza de los agentes económicos.

En definitiva, la política económica debe reaccionar con medidas de corto, mediano y largo plazos. Sobre el déficit fiscal, sobre las variables monetarias y sobre la estabilidad comercial. Es decir garantizar la estabilidad de los precios y de los ingresos, el abastecimiento de los mercados, principalmente de medicamentos y alimentos, así como tratar en su justa dimensión cada una de las políticas públicas. La pirámide de la estabilidad debe orientar la programación de las intervenciones, es decir, estabilidad de los precios, solidez bancaria y satisfacción apropiada de las necesidades sociales. La lógica es simple. Las empresas deben producir, pero las familias deben tener capacidad para consumir.

Referencias bibliográficas

AGEXPORT. (2020). El reto en Guatemala es generar empleos. Duplicando exportaciones y empleos. Estrategia Renovada 2012-2015. Capítulo I. Guatemala.

Álvaro Altamirano, Oliver Azuara, Stephanie González. (2020). ¿Cómo impactará la enfermedad COVID-19 al empleo? Posibles escenarios para América Latina y el Caribe. BID.

Edwin Rolando García Caal ◀ **Macroeconomía de la pandemia SARS-COV-2
Guatemala entre los años 2020 y 2021**

Blanco Valdés, José Alfredo. (6 de julio de 2020). Proyecciones macroeconómicas 2020-2021. Presupuesto Abierto 2021-2025. BANGUAT: Guatemala.

Cabrera, Maynor, Delgado, Manuel y Guzmán, Vivian. (2009). Guatemala: choques económicos, vulnerabilidad y políticas de protección social. ICEFI: Guatemala.

Castañeda Martínez, Pamela, Castillo Rodas, Christina Nicolle, Ramírez, Edwin, Sandoval, Isabella y Leiva, Benjamín. (2020). La política laboral en Guatemala durante el COVID-19 a la luz de la experiencia latinoamericana. UVG: Guatemala.

CEPAL. (2020). Coyuntura, escenarios y proyecciones hacia 2030 ante la presente crisis de Covid-19. Observatorio COVID-19 en América Latina y el Caribe. Impacto económico y social.

CEPAL. (2020b). Informe especial COVID-19. No. 5. Enfrentar los efectos cada vez mayores del COVID-19 para una reactivación con igualdad: nuevas proyecciones.

IGSS, 2020. Boletines de afiliación 2008-2019 y reportes del Banco de Guatemala sobre afiliación 1960-2018.

Redondo, Melvin, González, Domingo, Espinoza Valverde, Eduardo, Galdámez, Catalina, García Sifontes, Alejandra, Dávila, Heber, García, Claudia, Madrigal, Jorge y Díaz, Wilfredo Cruz. (2020). Estimación del impacto económico del COVID-19 en Centro América y República Dominicana. CMCA, SIECA, SICA.